

INDICE DE SEGUIMIENTO DE LA ECONOMIA 2026: EL CATACLISMO DE LA PLANIFICACIÓN CENTRAL EN COLOMBIA.

JHONIER CARDONA SALAZAR

Introducción

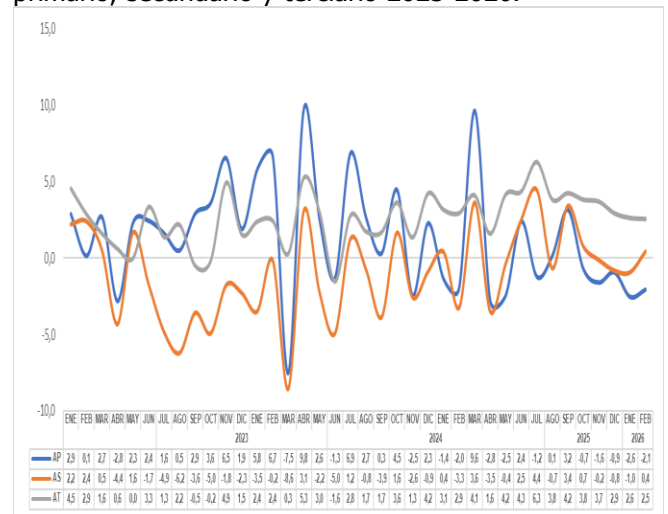
Las cifras no mienten, pero a menudo los gobiernos las utilizan para disfrazar realidades incómodas. Mientras el Ejecutivo y sus pseudo analistas económicos celebran un crecimiento del 1,6% en el inicio de 2026 como la victoria de su modelo, una mirada profunda al Índice de Seguimiento a la Economía (ISE) revela una verdad mucho muy amarga: Colombia no está creciendo, está consumiendo su capital. La actividad de la industria manufacturera asfixiada, con la construcción estancada y un sector primario en declive, lo socializado por el Dane hoy 20 de abril de 2026 no es una recuperación, sino el naufragio de la planificación centralizada frente a la realidad del mercado.

Los datos del ISE entre 2023 y 2026 son el testimonio de cómo la incertidumbre institucional y la hostilidad hacia la inversión privada han deformado la estructura productiva del país. Con una industria que apenas respira y un sector financiero que purga los excesos de una expansión crediticia insostenible, el país se enfrenta a los resultados de un gobierno que optó por el relato ideológico sobre el ahorro real. En este artículo, se examina por qué el raquítico crecimiento actual es, en realidad, el síntoma de una economía descapitalizada.

1. Dinámica de las actividades primarias, secundarias y terciarias.

En el gráfico 1; se muestra la conducta de las actividades pertenecientes a los sectores de la economía colombiana.

Gráfico 1: Comportamiento de los sectores primario, secundario y terciario 2023-2026.



La dinámica de las actividades económicas del sector primario, secundario y terciario muestran ciclos económicos distorsionados por la intervención del estado y la política monetaria.

Los picos presentados en las actividades primarias y secundarias no son crecimientos legítimos soportados en ahorro real, son más el producto de expansiones artificiales del crédito. Con la intervención del banco de la republica para impulsar la economía, deforma la tasa de interés, haciendo que proyectos no viables lo parezcan transitoriamente.

La línea naranja correspondiente a las actividades del sector secundario se muestra lúgubre. La conducta mencionada, permite visualizar como la alta carga impositiva, la incertidumbre regulatoria y el gasto público improductivo operan como un impuesto al ahorro. Cuando el gobernante inyecta liquidez o gasta, los primeros en recibir el dinero se benefician, mientras que las actividades económicas de los sectores productivos más distanciados del pastel estatal (micro, pequeña y mediana industria) ven como sus costos aumentan más que sus ingresos, recortando aún más sus ya menguados márgenes.

Las actividades del sector terciario muestran una tendencia más estable al inflarse artificialmente por el gasto y el consumo presente financiado con endeudamiento mas no por ahorro. Exterioriza como nos estamos tornando ricos prestándonos servicios unos a otros mientras que la estructura material de la económica (actividades sectores primario y secundario) se desgastan por la falta de inversión a largo plazo.

Para Nicolás Kaldor, la tendencia de la línea azul (actividades secundarias) es una muestra de la desindustrialización que vive Colombia. Con un sector secundario débil el avance del sector terciario esta soportado en una baja productividad.

Para Kaldor los servicios no generan los mismos rendimientos crecientes de la industria. Por lo tanto, el crecimiento será lento a largo plazo.

Conclusiones

Las cifras de ISE son el electro cardiograma de una economía drogada, con una volatilidad extrema que no es sinónimo de crecimiento, es simplemente la reacción del cuerpo cuando se le inyectan dosis masivas de alcaloides seguidas de momentos de frugalidad. Las atas y bajas de las actividades pertenecientes al sector primario y secundario muestran a Colombia con un mercado malsano, donde predomina la economía de casino dirigida especialmente por el ministerio de hacienda y en ciertas ocasiones por el banco de la república. El gráfico muestra toda una inestabilidad holista forjada por la intervención del estado

La debilidad crónica de las Actividades Secundarias (naranja) es el síntoma de una nación que se está merendando sus semillas para no pasar hambre hoy. Un Sector Terciario (gris) estable, no es más que un espejismo, pues se trata de servicios financiados con crédito y gasto público.

La conducta de las actividades del sector secundario muestra una industria agonizando debido a que el estado viene absorbiendo el ahorro privado para financiar burocracia y subsidios, dejando a los emprendedores sin capital para invertir a largo plazo.

Si la economía colombiana fuese un paciente, los resultados del ISE indicarían que no se necesitan más vitaminas (estímulos estatales), sino una cirugía de emergencia para extirpar el tumor del gasto público y dejar de inyectarle

la morfina del crédito barato antes de que el corazón (la industria) deje de latir por completo.